

**“...[SI] PASAN LOS DE COCA-COLA;
ENTONCES PASAMOS NOSOTROS TAMBIÉN”**

**HISTORIAS ORALES SOBRE PANDEMIA COVID-19
Y RESILIENCIA DE ORGANIZACIONES INDÍGENAS DE GUATEMALA**

30 MARZO, 2021

Introducción.....	3
Principales aspectos abordados y respuestas de las organizaciones indígenas y comunitarias a la Pandemia del COVID- 19 y a las políticas oportunistas del Estado nación.....	7
Bibliografía.....	12

Organizaciones indígenas y comunitarias guatemaltecas contrapartes del Programa BUILD, Galio Gurdían y Edwin Matamoros del Equipo CCARC.

INTRODUCCIÓN

Las pestes y pandemias son las tropas de asalto de la Conquista, escribe Murdo MacLeod (:40), refiriéndose precisamente a las pestes, especialmente la viruela que asolaron y debilitaron la resistencia del pueblo Kaqchikel, antes de la llegada de la banda de aventureros españoles y sus aliados Tlaxcaltecas, al mando del sociópata Extremeño Pedro de Alvarado (Pinto Soria: 6,7. 1996). MacLeod, relaciona dos factores que han estado presentes en la historia de “larga duración” que caracteriza la formación del Estado y sociedad de Guatemala y Mesoamérica en general: las guerras de conquista y exterminio, posteriormente convertidas en políticas de Estado para incorporar y civilizar a los pueblos originarios y las epidemias o pandemias que han sido recurrentes y parte constitutiva de esa larga historia de exterminio, sujeción, apropiación de territorios y recursos que han experimentado los pueblos originarios y campesinos pobres, indígenas o ladinos, de Guatemala y Mesoamérica.

Cuando se analizan las fuentes y escritos disponibles sobre el tema de las pestes y pandemias en Guatemala y Mesoamérica, resulta evidente que esos fenómenos antropogénicos, en su etiología y morbimortalidad no son equitativos; impactan generalmente más a las comunidades indígenas, rurales y sectores empobrecidos por la disparidad de recursos financieros y humanos entre los centros urbanos y las comunidades rurales alejadas; formulación de políticas públicas dirigidas a defender y consolidar los intereses de los grupos dominantes que controlan el poder político; ausencia de servicios de salud y medicamentos; expropiación de territorios y sus recursos por intereses extractivos o conservacionistas; mercados y relaciones de producción en detrimento de las comunidades indígenas y campesinas rurales.

"...Estos miserables son unos necios en venir a Goathemala a traer con tanto afán los víveres que necesita, sino dejarnos en cualesquiera necesidad y pereceríamos ciertamente, si diariamente (los indios) no nos trajeran lo necesario para vivir" (Pedro Cortés y Larraz: 286, Tomo II, 1958)

Vásquez Monterroso, menciona que los 4 jinetes del Apocalipsis en Guatemala, fueron la viruela, tifus (tabardillo), sarampión e influenza. "Entre 1519 y 1821 hubo al menos 20 epidemias de viruela, 18 de tifus, 9 de sarampión y 4 de influenza, que suman 51 de las 59 epidemias registradas por Luján" (Vásquez Monterroso: 5, 2020)

W. George Lovell, refiriéndose a la peste de Tabardillo/Tifus que azotó las comunidades del Altiplano desde finales del S XVIII hasta inicios del XIX, cita una carta del 5 de mayo de 1806, del Alguacil de la Parroquia de Soloma, Marcos Castañeda, al Gobernador del Distrito, Coronel Prudencio Cozar:

"Que hallandose desde ahora Cuatro años los Pueblos de Soloma en la mayor congoja, por la mortandad de Yndios que causo la peste de tabardíos muriendose sin consuelo, y remedio alguno, y que los dejaran solos en su pena. Nosotros los residentes ladinos Marcos y Santiago Castañeda, tambien de miedo de la muerte salimos hullendo con nuestras familias a la soledad de los montes, y peñas del paraje de Chermal sufriendo halli el extremo de su temperamento, dejando en Soloma abandonadas nuestras cazas, y haberes. Pero haviendose Dios servido de aplacar este terrible azote, volvimos a reconocer nuestro vecindario; y en contramos, que la mayor parte de los naturales del Pueblo de Santa Eulalia havia faltado, muriendo sus Indios por distintos lugares quedandose muchos cuerpos sin sepultarse, y que por esto selos comieron los animales del campo, y que con la Corrucion destos cadaveres, y por la de innumerables obejas que perecieron en los Corrales, tomó incremento la epidemia" (Lovell: 280, 1998)

W. George Lovell y Christopher Lutz, se refieren a 8 pandemias en la historia post- colonial e independiente de Guatemala. En todas ellas, las comunidades indígenas y campesinos ladinos pobres se representan como sujetos pasivos y empobrecidos, sin mayor capacidad e iniciativa para enfrentar las pandemias y crisis socio- económicas y políticas que los afligen. Las comunidades indígenas, aparecen en los escritos e informes desde el poder, como culpables de sus dolencias y padecimientos, debido a su pasividad, abulia, ignorancia, insalubridad y por recurrir a recursos culturales propios del atraso indígena, como el Temazcal. La narrativa desde los grupos dominantes incluyendo la iglesia católica, reiteran y justifican la necesidad de continuar el control y dominación de los indígenas y campesinos pobres (Lovell: 278, 2013).

Richard N. Adams, en su extraordinario análisis sobre la epidemia de influenza (Gripe Española) de 1918- 1919 en Guatemala, señala que no existía una infraestructura burocrática preparada para lidiar con semejante tragedia. Después de analizar su impacto en todo el país, pero sobre todo en las comunidades indígenas del Altiplano, se pregunta si la falta de respuesta gubernamental se debió a los niveles “poco comunes de corrupción” e incapacidad o simplemente al sub- desarrollo (del país). Su conclusión es que no solo el gobierno central, sino la prensa y la élite guatemalteca en general, estaban completamente desprevenidas para enfrentar el severo impacto de semejante epidemia” (Adams: 482; 548, 1997). A ciento dos años de distancia de la epidemia de influenza española, el mundo, Mesoamérica y Guatemala, han sido impactados por la pandemia del COVID- 19 nuevamente con muy poca preparación para enfrentarla.

Los dirigentes de COMUNDICH, Mesa de Tierras Comunales, Utz´ Che´ , COPAE y ACOFOP/ AMPB socias/contrapartes del programa BUILD hicieron una riquísima reflexión sobre siete meses de respuesta desde sus organizaciones y comunidades al COVID- 19 y la crisis socio- económica y política acompañante. Lo interesante del abundante material aquí presentado, es que esa representación colonial recurrente de sujetos “miserables”, ignorantes, atrasados, abúlicos, dependientes, borrachos, sometidos a las autoridades coloniales o del aparato de Estado, desaparece. Resurgen llenos de iniciativa y fortalezas, actores individuales y comunitarios que, a pesar de 500 años de exterminio, negación y exclusión, enfrentan exitosamente la Pandemia del COVID- 19 y las políticas públicas del Estado guatemalteco, racista, excluyente y opresor, precisamente recurriendo a los saberes acumulados de los mayores, a su manejo sostenible de aguas y bosques, al uso de huertos familiares, la medicina tradicional, como el Temazcal y uso de hierbas así como al control de sus mercados locales y de las vías de acceso. Seguramente esa “agencia” de los pueblos y comunidades no es algo nuevo. Como escribe Vásquez Monterroso, esa “capacidad de las poblaciones mayas de decidir por sí mismas sobre cómo enfrentar las epidemias, la derrota militar y política, la invasión europea y la transformación de su mundo” es fruto de una larga experiencia acumulada (Vásquez Monterroso: 12, 2020).

01

El material que aquí se ofrece es la resultante de siete encuentros virtuales bilaterales y colectivos de cinco organizaciones indígenas y comunitarias realizados en octubre y noviembre del 2020 con el equipo del Caribbean and Central America Resource Center (CCARC). De esos conversatorios se recogen sus respectivas respuestas, lecciones aprendidas y propuestas para enfrentar la pandemia del COVID- 19 y la crisis ecológica, socio- económica, cultural y política atingente. En ese sentido, el documento es una narrativa novedosa y refrescante que fractura y trastoca la representación centenaria negativa sobre comunidades indígenas y de campesinos empobrecidos. El texto que aquí se presenta, se inscribe en esa tradición de resiliencia y se refiere a experiencias, lecciones aprendidas y buenas prácticas que las organizaciones han logrado consolidar en siete meses, del 15 de marzo que se detectaron los primeros casos del COVID- 19 en Guatemala, hasta octubre del 2020. Durante ese período, las cinco organizaciones participantes, tomaron decisiones urgentes de gobernabilidad local y regional, con repercusiones nacionales, relativas a seguridad alimentaria y logística sobre sus comunidades y recursos para proteger a comunidades del contagio del COVID- 19, proteger a sus mayores hombres y mujeres portadores de memorias y sabidurías, rescatar las prácticas de medicina tradicional combinándola con la medicina "química" del Estado, continuar sus luchas por las tierras y territorios utilizando los recursos legales reconocidos por el Estado, formar sus nuevos liderazgos y apropiarse creativamente de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

02

Los dirigentes de las organizaciones indígenas y comunitarias se refieren a las buenas prácticas y logros, pero también a los grandes retos pendientes. Esos grandes retos son la participación igualitaria de las mujeres y jóvenes en las estructuras de dirección, recuperar la seguridad alimentaria y los mercados locales, impulsar liderazgos emergentes respetando la experiencia y conocimientos del liderazgo actual, consolidar el fortalecimiento organizacional e institucional de las organizaciones indígenas y comunitarias incluyendo la seguridad física de los liderazgos, por la violencia permanente que experimentan en la lucha por sus derechos históricos. La respuesta de las organizaciones indígenas y comunitarias frente a la Pandemia del COVID- 19; y la crisis socio económica y política concomitante, significa pues, un punto de inflexión transcendental en la historia de la sociedad guatemalteca.

PRINCIPALES ASPECTOS ABORDADOS Y RESPUESTAS DE LAS ORGANIZACIONES INDÍGENAS Y COMUNITARIAS A LA PANDEMIA DEL COVID- 19 Y A LAS POLÍTICAS OPORTUNISTAS DEL ESTADO NACIÓN.

La pandemia del COVID- 19 ha sido utilizada por el gobierno y los grupos en el poder en Guatemala, para acentuar la naturaleza excluyente, racista y represiva del Estado Guatemalteco. Se ha dado un abuso de la figura legal de los “estados de sitio” para reprimir la movilización popular sobre todo en comunidades y territorios indígenas.

En tal sentido hay un uso del ordenamiento jurídico como instrumento de control y represión a las comunidades indígenas y campesinas. Las iniciativas y reformas judiciales durante el período de crisis de la pandemia del COVID- 19, han tenido como objetivo penalizar y debilitar a organizaciones no gubernamentales (ONG) y de sociedad civil, especialmente indígenas y comunitarias.

La instauración de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) en el 2006 había generado mucha esperanza para erradicar la corrupción en la estructura del Estado. Sin embargo, su disolución el 3 de septiembre del 2019, por decisión unilateral del gobierno de Jimmy Morales, conllevó a que los poderes fácticos que gobiernan Guatemala: el gran capital, militares y narcotraficantes restauren el aparato de Estado represor, corrupto, racista y excluyente. La expulsión de la CICIG y la restauración del control del aparato de Estado por esas estructuras de poder ha significado pasar del estado de derecho al Pacto de Corruptos.

Esa prevalencia de dicho pacto y su apropiación del aparato de Estado, genera violencia, compra y controla políticamente algunos liderazgos indígenas y comunitarios, en contra precisamente de los intereses indígenas y comunitarios. La violencia es especialmente fuerte contra el liderazgo indígena y comunitario que defiende las reivindicaciones sobre recuperación de territorios y recursos naturales como el agua y bosques contra actividades extractivas.

Las políticas de Estado durante la pandemia se han dirigido a beneficiar megaproyectos en contra los intereses comunitarios. Tal es el caso del proyecto “El Mirador” en El Petén contra las concesiones forestales y proyectos mineros e hidroeléctricos en comunidades indígenas o las políticas de control y cierre del intercambio comunitario, utilizando como pretexto la Pandemia del Covid- 19, mientras se garantizaba la libre circulación y acceso a las transnacionales como la Coca- Cola. Desde los grupos de poder y el Estado, se ha buscado continuar expropiando y controlando los territorios indígenas y comunitarios y sus recursos (aguas, bosques, suelo y sub- suelo). Todo eso incrementa las amenazas e inseguridad física de la dirigencia indígena y comunitaria. Sin embargo, hay una creciente resiliencia indígena y comunitaria frente a la pandemia del COVID- 19 y las políticas del Estado. Las comunidades indígenas ven saqueados sus recursos, por las políticas del Estado y gobierno. En respuesta, a la crisis y pandemia, se ha reforzado la organización y el trabajo comunitario interno mediante acciones de protección local, aislamiento de las comunidades, rescatando la salud tradicional, seguridad alimentaria, economía y mercados comunitarios y la revalidación del trueque. El título de esta introducción: “...(Si) pasan los de Coca- Cola, nosotros también”, hace referencia a esa decisión de la dirigencia comunitaria, de asumir los retos de la Pandemia a partir de sus propios recursos y necesidades, a pesar de las políticas de gobierno.

Las Organizaciones de Sociedad Civil, incluyendo las organizaciones indígenas y comunitarias, son consideradas y tratadas como amenazas para la seguridad del Estado y gobierno presentando gran semejanza con el resto de Estado Nación en Centro América. Ante las amenazas, hay una mejor capacidad organizativa. A continuación, un punteo de los principales aspectos abordados:

- ◇ Rescate de la economía comunitaria e impulso a la seguridad alimentaria mediante el impulso de huertos, producción de granos básicos, establecimiento de bancos de semillas. Las comunidades y sus dirigentes también enfatizaron el trueque de productos y el control de mercados comunales para controlar a los especuladores y acaparadores.
- ◇ Formación de liderazgos emergentes y reforzamiento del trabajo con mujeres y jóvenes de ambos sexos.
- ◇ La pandemia ha tenido efectos positivos en el fortalecimiento organizativo, institucional de las organizaciones, haciéndolas más resilientes.
- ◇ La respuesta inicial a la pandemia y crisis fue atender las urgencias de sobrevivencia, especialmente alimentación y salud. En esa atención desempeñaron un papel clave la articulación y solidaridad inter-organizacional y formación de redes. Las organizaciones vinculan el tema de la sostenibilidad con el fortalecimiento de las organizaciones con recursos propios, la solidaridad intercomunal y la cooperación internacional, especialmente del programa BUILD. La principal fortaleza de las organizaciones indígenas y comunitarias es el respaldo de la estructura comunitaria y sus bases.
- ◇ A pesar de diferencias históricas e ideológicas, existe un proceso incipiente de formación de redes y alianzas entre organizaciones indígenas y campesinas por intereses comunes ligados al territorio y recursos.
- ◇ Durante la pandemia se ha incrementado la violencia institucional desde los grupos de poder y el Estado, contra el liderazgo indígena y comunitario en general. Eso ha obligado a incrementar las medidas de seguridad física de los dirigentes indígenas y comunitarios.
- ◇ Protección de la memoria y sabiduría comunitarios. Importancia fundamental de las estructuras tradicionales y personas mayores para mantener la cohesión comunitaria y rescatar los conocimientos y prácticas de medicina tradicional incluyendo el uso del Temazcal, y recuperación de los métodos de producción y reproducción social. Consideran que uno de los grandes logros ha sido poder combinar las prácticas de medicina tradicional y la medicina "química" del Estado. La protección a los saberes de las personas mayores está vinculada también a la recuperación de saberes para enfrentar la Crisis Climática desde la propia identidad étnica.
- ◇ Medidas y mensajes del Gobierno central y sus efectos en las comunidades han generado desgaste y cansancio social y económico por las medidas de confinamiento.

- ◇ Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) combinadas con el uso de las redes comunicación tradicionales para mantener la comunicación interna y fortalecer redes comunitarias. Hay un creciente reconocimiento a la importancia de las TIC en el fortalecimiento organizacional, institucional, relaciones comunitarias y reivindicaciones comunitarias, especialmente en la lucha por la tierra. El papel de los jóvenes, hombres y mujeres en el manejo de las TIC, ha resultado fundamental y un gran aporte en la crisis de la pandemia.
- ◇ Hay una crítica a los proyectos de desarrollo puntuales y de corto plazo, que usualmente reflejan más los intereses y necesidades de corto plazo de los donantes que las necesidades de mediano y largo plazo de la población. Adicionalmente, los proyectos de corto plazo generalmente no cubren los costos administrativos ni garantizan la sostenibilidad institucional. Sin embargo, reconocen que existen debilidades institucionales para formular proyectos y gestionar recursos. No dedican suficientes recursos y tiempos para divulgar su trabajo. La creciente disminución de recursos de cooperación y mayor competencia por los recursos hace cada vez más difícil gestionar recursos y mantener el funcionamiento institucional.
- ◇ Liderazgos emergentes de jóvenes y mujeres. Hay una creciente participación de mujeres y jóvenes en instancias de comunicación y dirección y esfuerzos por la formación de liderazgos emergentes de jóvenes de ambos sexos y mujeres. Reconocen, no obstante, los obstáculos y resistencias debido a una tradición machista, para trabajar exitosamente el tema de género.
- ◇ Fortalecimiento Organizacional e Institucional. Destacan el papel fundamental de la Fundación Ford y su programa BUILD para acompañar procesos de largo plazo flexible y sosteniblemente.
- ◇ Mantener el apoyo a Fortalecimiento organizacional e institucional. El reto de la sostenibilidad financiera; un desafío/aspiración permanente. Plantean la necesidad de establecer una comunicación de doble vía entre cooperantes y organizaciones para dar a conocer el trabajo realizado. Nuevamente se plantea en este contexto, las contradicciones entre las exigencias y lógica de los proyectos específicos y las necesidades estratégicas del fortalecimiento organizacional e institucional.
- ◇ Luchas por derechos básicos y territoriales de las comunidades en base al ordenamiento jurídico vigente. Lo novedoso aquí, es que las organizaciones indígenas, han sido exitosas en sus reclamos utilizando recursos y figuras legales establecidos por el Estado, como el derecho de la propiedad privada, para defender sus derechos territoriales. En la medida que argumentan la propiedad privada de los territorios comunales, han logrado que la Corte de Constitucionalidad, reconozca sus derechos territoriales, neutralizando la oposición abierta de los grupos del gran capital. Sin embargo, el retorno del pacto de corruptos al control del Estado ha tenido impacto en el cierre de espacios legales y en las luchas comunitarias relativas a recuperación de territorios y recursos.
- ◇ Identidad indígena, derechos asociados y relaciones con organizaciones comunitarias campesinas. Reconocen la diversidad de intereses y enfoques ideológicos, así como las dificultades para establecer alianzas y estrategias comunes entre el sector campesino y las comunidades indígenas. Sin embargo, se dan cuenta de que es posible superar las diferencias ideológicas y tener una convergencia paulatina de visiones e intereses.
- ◇ Gobernanza, derechos humanos y crisis ambiental. La pandemia ha evidenciado la estrecha vinculación entre la destrucción de la Naturaleza y sus recursos con el incremento de las enfermedades zoonóticas. En tal sentido, tienen muy claro que la gobernanza y control efectivo de sus territorios y recursos para garantizar la seguridad alimentaria, sanidad ambiental y sostenibilidad de sus comunidades, son la mejor contribución para reducir la vulnerabilidad de Guatemala y prevenir futuras epidemias y/o pandemias.

De manera que a partir del abundante material localizado en los documentos históricos y la proactiva participación de los dirigentes en los siete conversatorios se puede señalar aspectos conclusivos que contribuyen a comprender el fortalecimiento institucional y organizacional de los actores en cuestión.

Hay una incipiente conciencia de que la pandemia del COVID- 19 y la crisis climática, socio económica y política que la acompañan, han puesto en evidencia las estructuras represivas, excluyentes y racistas recurrentes que constituyen el tejido básico de la sociedad y el Estado Nación guatemaltecos. La herencia nociva de la estructura de poder y castas, de la Capitanía General del Reyno de Guatemala, continúa en muchos sentidos vigente. Esas estructuras centenarias, continúan atenazando a los pueblos indígenas y comunidades empobrecidas de la sociedad guatemalteca.

A pesar de la crítica, adaptación y resiliencia desde las organizaciones indígenas y comunitarias a esa estructura socio- económica y política, la narrativa transcrita, no plantea claramente una visión alternativa hacia un nuevo pacto social, que erradique esa herencia de larga duración de la historia guatemalteca. En el discurso no aparece todavía una crítica y propuesta estructural para superar la profunda vulnerabilidad ambiental, socio-económica, cultural y política que constituye el campo fértil para nuevas epidemias y pandemias.

De alguna manera la epidemia del Covid- 19 y su crisis inmediata, constituyen una especie de anomalía y accidente de la historia reciente y no son parte constitutiva de la vulnerabilidad congénita de las sociedades guatemalteca y Mesoamericanas incluyendo sus aparatos de Estado.

El reto es asumir con todos sus riesgos y complejidad, el gran paso que las organizaciones indígenas y comunitarias han dado durante la pandemia del COVID- 19 y su crisis, de tomar el control de sus espacios locales, consolidar su protagonismo, redes y alianzas, para construir la sociedad y Estado plurinacional que representen y respondan a la naturaleza multiétnica y plurilingüe de la sociedad guatemalteca y Mesoamericana. En un artículo de Julio 2020, en la revista New York, titulado: Como las plagas han transformado el Mundo, su autor argumenta que: "...Las pandemias y plagas... siempre presentan una opción a los sobrevivientes. La lucha post- pandemia ¿Será para intentar volver al status quo previo, o habrá capacidad para reinventarse y construir un futuro alternativo? Podemos escoger (entre) hacer un mundo diferente, reordenar nuestro contrato social, nuestras instituciones políticas y nuestra relación con la naturaleza de tal forma que nos proteja o al menos nos ayude a mitigar el daño de futuras plagas o pandemias o podemos simplemente rescatar lo que existía de valioso antes de la pandemia y que confiscó la plaga, para restaurar el status quo previo" (Sullivan, 2020).

En el caso guatemalteco y mesoamericano, la resiliencia de las organizaciones indígenas y comunitarias, ¿Llevarán a reconocer sus aportes para mitigar la crisis climática que nos azota, factor contribuyente a las plagas y pandemias, así como a luchar por el Estado de derecho que lleven a un nuevo contrato social equitativo e incluyente, que de refleje la naturaleza plurinacional, multicultural y plurilingüe de la región?

El Memorial de Sololá y las narrativas de los entrevistados sugieren que el Estado de Guatemala y los grupos de poder entienden las prácticas excluyentes, racistas y autoritarias de la Conquista y Colonia, como tareas estratégicas todavía inconclusas para su proyecto de nación excluyente y mono étnica. En general, el aparato de Estado y grupos de poder continúan insistiendo en su proyecto histórico de ladinizar y expropiar a las comunidades indígenas. Ese proyecto "civilizatorio" y asimilador, pasa por expropiar los territorios y sus recursos, sin embargo, las comunidades resilientes continúan enfrentando ese proyecto desde sus culturas y demandas territoriales.

A cinco siglos de distancia la estrategia para superar el “obstáculo” es prácticamente la misma: Eliminar o al menos aprovechar debilidades de las comunidades indígenas y campesinos pobres, para avanzar los intereses excluyentes y racistas de los grupos y castas en el poder.

Las lecciones y buenas prácticas de las organizaciones indígenas y comunitarias guatemaltecas presentan una excelente oportunidad para imaginar y construir un escenario alternativo incluyente y plurinacional, en el cual la sociedad y el Estado, reconozcan los extraordinarios aportes que los pueblos indígenas y comunidades campesinas, hacen para reducir la vulnerabilidad de la sociedad guatemalteca protegiendo sus tierras, territorios y recursos como aguas, bosques, aire y subsuelo.

La reciente publicación de FAO y FILAC titulada: Los pueblos indígenas y tribales y la gobernanza de los bosques (2021), coincide con esos planteamientos de las organizaciones indígenas y comunitarias de Guatemala. Hay una gran correspondencia entre las lecciones aprendidas en Guatemala durante la pandemia del COVID- 19 y su factibilidad con los cinco componentes centrales que propone el estudio de FAO. Cinco aspectos que deben verse como un conjunto interdependiente que deben contribuir a transformaciones profundas. Esos componentes son:



I. Derechos territoriales colectivos.



II. Compensación por servicios ambientales.



III. Manejo forestal comunitario.



IV. Revitalización cultural y del conocimiento tradicional.



V. Gobernanza territorial y organización indígena y afrodescendiente.

Existen pues alternativas propositivas nacionales y regionales, que señalan la ruta a seguir y mediante los cuales las sociedades y Estados en su conjunto ganan. Hay que continuar luchando por eso y las lecciones y buenas prácticas aquí presentadas esperan contribuir a ese trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, R. (1997). Estado e Indígenas durante la epidemia de Influenza de 1918- 1919 en Guatemala. *Mesoamérica*, 34, 481-588.

Cortés y Larráz, P. (1958). Descripción geográfico- moral de la diócesis de Goathemala. Prólogo del Lic. Don Adrián Recinos (Biblioteca «Goathemala»). Guatemala.

Isagogue Histórico Apologético General de Todas las Indias y especial de la provincia de San Vicente Ferrer de Chiapa y Goathemala de El Orden de Predicadores. (1892). Tipografía Tomas Minuesa de los Ríos.

Los pueblos indígenas y tribales y la gobernanza de los bosques—Una oportunidad para la acción climática en Latina América y el Caribe. (2021). FAO - FILAC. <http://www.fao.org/documents/card/es/c/cb2953es/>

Lovell, W. G. (1998). Las enfermedades del Viejo Mundo y la mortandad indígena: La viruela y el tabardillo en la Sierra de los Cuchumatanes, Guatemala (1780-1810). *Mesoamérica*, 16, 239-285.

Lovell, W. G. (2013). "Strange Lands and Different Peoples": Spaniards and Indians in Colonial Guatemala. Norman: University of Oklahoma Press.

Lovell, W. G. (2020). Columbus and Pandemic Contagion: Historical Antecedents to COVID- 19. <https://rsc-src.ca/en/voices/columbus-and-pandemic-contagion-historical-antecedents-to-covid-19>

Lovell, W. G., Lutz, C. H., Kramer, W., & Swezey, W. R. (2013). "Strange Lands and Different Peoples": Spaniards and Indians in Colonial Guatemala.

MacLeod, M. (1973). Spanish Central America. A socioeconomic History 1520- 1720. University of California Press.

Otzoy, S. (1999). Memorial de Solola. Edición facsimilar del manuscrito original. Transcripción al kaqchikel moderno y traducción al español de Simón Otzoy. CIGDA.

Pinto Soria, J. C. 1996. El régimen colonial y la formación de identidades indígenas en Guatemala (1524- 1821). Boletín # 29. Centro de Estudios Urbanos y Regionales- CEUR. USAC. Guatemala.

_____ «Nación, caudillismo y conflicto étnico en Guatemala (1821- 1854)». *Mesoamérica*, Plumsock Mesoamerican Studies. Woodstock, VT, 34 (1997): 357-479.

Sullivan, E. (2020). A Plague Is an Apocalypse. But It Can Bring a New World. The meaning of this one is in our hands. *New York Magazine*. <https://nymag.com/intelligencer/2020/07/coronavirus-pandemic-plagues-history.html>

Vásquez Monterroso, D. (2020). Los mayas y las grandes epidemias: «Poco a poco, una gran oscuridad, una larga noche» / «Xe k'a jala' chik ma tipe nima q'equ'm, nima aq'a'». Plaza Pública.



WWW.CCARCRESEARCH.ORG



WWW.FORDFOUNDATION.ORG



WWW.ENTREPOVOS.ORG